

CRISTÓBAL MATAIX

Administrador

REDACCIÓN — ADMINISTRACIÓN
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 6

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid: 1 peseta al mes.
Provincias: 1,50 al mes.
Extranjero: 2,00 al mes.
Retención postal: 10%.
Teléfono núm. 2271

EL MUNDO

Fundador: SANTIAGO MATAIX

Gerente propietario: JOSÉ MARIA DE BOËT.

ANDRÉS DE BOËT

Director

IMPRESA — ESTEREOTIPIA

CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 6

PARA ANUNCIOS Y RECLAMOS
en la Administración

En cada número los originales

Circulación: 100.000

COMENTARIOS A UN ARTICULO

Amenazas catalanistas

El artículo publicado por «La Veu de Catalunya», que los periódicos de la mañana reproducen traducido al castellano, resulta una gallardía del señor Ventosa y Calvell, reputado siempre como uno de los más equilibrados conspicuos de la agrupación nacionalista.

Puede reputarse como un memorial de agravios, como un aviso necesario, anunciando que los sacrificios que el regionalismo hace a cada momento en pro de una armonía, rechazada por el Poder central, tocan a su término, porque la acción gubernamental se agrava cada vez más, pues se mueve entre la claudicación y la arbitrariedad.

Frases de esta índole no nos sorprenderían, si el firme del intencionado artículo fuese el estridente señor Puig y Cadafalch, que acostumbrados nos tiene a apreciaciones semejantes y no se recata en patentizar sus aproximaciones antipatrióticas, que significan ansias de separación.

Pero el señor Ventosa, que compartió los sacrificios del Poder con elementos maltratados en su último escrito, tiene una significación de verdadera importancia, y consigue, en realidad, su notoria aspiración, que es dar una voz de alarma, de esa alarma que parecía estar un tanto aquietada después de los resonantes sucesos de 1919, en que cayó en la cuenta la Comisión nacionalista de que era preciso tomar actitud determinada, aunque no fuera nada más que circunstancial.

Cita la estancia del mariscal Joffre en Barcelona, no para condenar los excesos cometidos por sus afines, sino para negarlos, y escribe con serenidad que pasma, así:

«Se dice que se ha dado el grito de «¡muera España!», y se desencadenan con más virulencia que nunca las fobias antipatrióticas».

Esas «fobias», si hubieran existido no serían nuevas antipatrióticas como consignaba con notoria intención el señor Ventosa; serían, sí, contra lo que profirieron gritos que indignan a todo el que abrigue en su alma el puro y santo sentimiento de la Patria.

LAS PROMESAS ALEMANAS

¿SE REORGANIZA EL EJERCITO?

MAGUNCIA 9. Según ciertos informes, las autoridades alemanas, a pesar de las seguridades dadas a los aliados, continúan activamente la reorganización y reconstitución del material del ejército, que dicen han disuelto. Parece que varias baterías de Artillería pesada, cuya destrucción se había anunciado recientemente, están ocultas en el bosque Negro, a algunos kilómetros de la frontera, cuidadosamente disfrazadas. Alemania declara abiertamente que no teme las investigaciones de la Comisión oficial aliada de control, pues ésta no dispone de los medios de encuesta suficientes.

DIFICULTADES DE MULLER

BERLIN 9. El Gabinete ha presentado oficialmente la dimisión, y Ebert ha encargado a Muller la constitución del nuevo Gobierno. Sin embargo, Muller declaró probablemente hoy mismo este mandato. Todo depende de la gestión que debe hacer cerca de los independientes. En caso de que fracase Muller, Trümpel, jefe del partido del centro, quedará encargado de constituir un Gobierno en el que tratará de hacer entrar a los conservadores moderados. Se habla mucho de una combinación de la que formarían parte Stresemann, jefe del partido popular, y Scheidemann. El partido socialista mayoritario se niega, sin embargo, a colaborar con los nacionalistas. La «Deutsche Allgemeine Zeitung» propone la disolución de la Asamblea nacional y nuevas elecciones.

Miscelánea telegráfica de provincias

EL CONFLICTO DE LOS METALURGICOS

VALENCIA 8. Hasta las diez de la noche han permanecido reunidos nuevamente los patronos metalúrgicos y los representantes obreros de siete secciones. La impresión sigue siendo optimista.

En toda la provincia se han solucionado las huelgas agrícolas, y en algunos pueblos, con tendencia a alejarse los obreros del sindicalismo.

Continúa la autoridad gubernativa libertando a los obreros presos. Quedan 20 en la cárcel, de los cuales 14 serán pronto puestos en libertad.

FRACASO DE UNAS NEGOCIACIONES

SEVILLA 8. En una reunión celebrada en el Gobierno civil entre las representaciones de la Compañía ferroviaria de Dala y de los obreros huelguistas, no se llegó a un acuerdo.

LOS OBREROS AGRARIOS ACUERDAN PERSISTIR EN LA HUELGA

CADIZ 9. En Alcalá de los Gazules se celebró un mitin al que asistieron 2.000 obreros agrarios en actitud alarmante. Acordaron persistir en la huelga y hacer que secunden el paro los obreros de los pueblos comarcanos.

LAS HUELGAS EN ITALIA

Comunicaciones interrumpidas

PARIS 9. Según informaciones llegadas a París, desde hace veinticuatro horas la huelga de ferroviarios que existe en Italia se ha recrudecido. Se han suprimido muchos trenes. Venizelos, que se encuentra en Tarento, no ha podido continuar el viaje, y llegará a París con dos o tres días de retraso.

desunión, y de la desunión al separatismo. Los ejemplos que invoca son, en realidad, consoladores; cita la lucha de Irlanda, el caso de Alsacia-Lorena; recuerda el doloroso caso de Cuba; todo lo que en la Historia contemporánea significa rebeldía y separación.

Lo apuntado es la síntesis del trabajo publicado por «La Veu», y termina con estas palabras: «Los catalanes hemos de evitar toda estridencia que pueda parecer provocación, pero ¿los otros? (los otros, y los otros)».

NOTAS PORTUGUESAS

El entierro del presidente

Gran manifestación de duelo

LISBOA 9. Ayer, a las cinco de la tarde, llegó el presidente de la República al Ministerio del Interior, donde le esperaban el Gobierno, el Cuerpo diplomático y el elemento oficial. Acto seguido comenzó el desfile del cortejo, del que formaban parte millares de personas que llenaban las calles. El cadáver del coronel Baptista llegó a las ocho al cementerio, donde lo esperaban el presidente de la República y el Cuerpo diplomático.

Antes de colocar el féretro en el nicho, el jefe del Gobierno interino, el ministro de la Guerra y el presidente del Senado, pronunciaron discursos enalteciendo la memoria del finado.

LAS HUELGAS

Los conflictos sociales

LOS CARREROS

En un mitin celebrado ayer tarde por la sección de carreteros del Sindicato de la Alimentación, para dar cuenta de la marcha de la huelga, se acordó por unanimidad declarar la huelga general del ramo de transportes.

También se acordó que secunden este movimiento los conductores de camiones automóviles y los mozos de la industria y comercios.

Varios patronos se han presentado al Comité de huelga para firmar las bases presentadas por los obreros.

«El Comité de la Sección de cerveceros del Sindicato de la Alimentación comunica a todos los cerveceros que se dedican al reparto que, encontrándose en huelga los carreteros madrileños, deben abandonar el trabajo por solidaridad con sus camaradas, tan pronto como lean el presente aviso.—El Comité.»

«La Directiva de la Velocidad, comunica a todos los «chauffeurs», socios o no socios, que trabajen con los camiones, se sirvan pasar por la secretaría, Abada, 2, de diez a doce de la noche, para dadas instrucciones relacionadas con la huelga de transportes.»

LOS COCINEROS

Mientras se soluciona el conflicto, los huelguistas han montado en su domicilio social de la calle de la Abada un comedor comunitario, y allí almuerzan y cenan todos los días gratuitamente, por cuenta de la Sociedad, unos cuarenta cocineros parados. A los que son casados se les envía la comida a domicilio para toda la familia.

somos unos cuantos millones de españoles), han de procurar que nuestra paciencia sea compatible con nuestra dignidad. Creemos firmemente, respetando muy mucho a los amigos del señor Ventosa, que no tendrán la pretensión de ejercer ellos solos el monopolio de la dignidad; los otros la tenemos también, e impulsados e inspirados en ella, no seremos jamás los enemigos sistemáticos de una región querida, sino los mantenedores de la razón y la justicia.

CRÓNICA BARCELONESA

La prudencia se ha hecho nacionalista

Se habían anunciado para el día de ayer grandes trifulcas. Sin embargo, todos los malos augurios quedaron, por fortuna, frustrados.

El llamado *Aplec de la Sardana*, celebrado en Las Planas, transcurrió sin incidentes. Salieron de la plaza de Cataluña, con sus banderas enfundadas, los sardanistas, que voluntariamente se impusieron el mayor silencio ante el alarde de precauciones adoptadas por las autoridades. Llegados a Las Planas, los sardanistas se convirtieron en pseudo-heróicos almogávares y dejaron flamear al viento sus banderas entre las que se destacaba una irlandesa y otras que ostentaban la estrella solitaria del separatismo.

Libres de la presencia de la Guardia civil, continuaron guardando la prudencia que se habían impuesto al salir de la plaza de Cataluña. Sólo por la tarde, al terminar la última audición de sardanas, los entusiasmos se desbordaron. Hubo canto de *Segadors* y arenga de despedida por un joven *company de causa*, subido a lo alto de un árbol. Con esto se inició el desfile, y no pasó más.

La organización del *Aplec* corrió este año a cargo del *Centre de Dependents*, entidad famosa en los anales nacionalistas, cuyos socios se han distinguido por su afición a la estridencia negativa. Por esto se creía que este año los dependientes y las *huestes* de Maciá echarían el resto, dejando indeleble recuerdo de la jornada de ayer. Ocurrió, sin embargo, todo lo contrario. El regreso del *Aplec* se hizo como se había empezado, enfundando las banderas y cambiando la *barrelina*, que lucieron en la montaña muchachos y muchachas, por gorras y sombreros, ellos, y dejando al aire sus bellos peinados ellas. Desde que se metieron en el tren los concurrentes a la jira, guardaron la actitud más correcta, y, al llegar a la estación, partieron en pequeños grupos hacia las entidades unos, los portadores de banderas plegadas, y a sus casas los demás.

Por la noche, desde las nueve y media a las dos menos cuarto de la madrugada, se bailaron sardanas en la plaza de Cataluña, amenizadas por varias coblas. Fue un digno corolario a la fiesta sardanística. Durante más de cuatro horas, en el propio corazón de la ciudad, un público numeroso pudo dedicarse al entusiasmo de la danza regional, sin que ocurriese el menor incidente. Bien es verdad que los elementos organizadores de la fiesta cuidaron de que por parte de sus *huestes* no se diera motivo alguno de molestia para nadie. De lo que se infiere que los verdaderos perturbadores del orden público son los que, con gritos punibles, tratan de hacer propaganda de sus ideales. La prudencia que

ayer se impusieron, debida sin duda a la presencia de la Guardia civil, deberá ser norma de conducta que los elementos nacionalistas no deberían abandonar jamás, para no caer en el ridículo más espantoso, como les ocurre así que se sienten *maseles*, para dar unos cuantos gritos que dañan más al que los pronuncia que a quien se trata de ofender.

Como ayer no habían extranjeros a quienes *epat*r, los entusiasmos patrióticos no se desbordaron, ni las Juventudes Nacionalistas de la *Lliga* se sintieron vejadas porque se las vigilaba cuidadosamente. Las estridencias ayer eran peligrosas, y no podían tener repercusión alguna. Por esto se desistió de apelar a ellas, conviniéndose en que la prudencia se hace nacionalista, puesto que a la *Lliga* le *cap tothom*.

La realidad demuestra cada día que las estridencias, cuando no están asistidas de una fuerza positiva, avalada por la razón, son negativas, y, por lo tanto, estériles. La masa de ciudadanos de ambos sexos que fué ayer al *Aplec de la Sardana*, fué a Las Planas, más que a otra cosa, a bailar y a divertirse, como va casi todos los domingos. Por cierto hemos de alabar el buen sentido de los organizadores, de no aprovechar una fiesta, regalo del alma y de los sentidos, celebrada en plena naturaleza, para fines políticos, con expansiones que la discreción o la prudencia les aconseja guardar para mejor ocasión. Nosotros estamos convencidos de que poco les habría costado repetir los espectáculos que se dieron durante la estancia del mariscal Joffre y del día del Corpus. Entre los concurrentes al *Aplec* había una nutrida representación del separatismo, que no se recatan, aunque quedié, disimuladamente, de gritar *muera España*, si, como ellos dicen, España para sí no hubiese muerto (?). Porque hay que reconocer que nadie como los separatistas para hacer honor a sus convicciones... si se les escucha en la mesa del café, donde no haya nadie que les contradiga.

El procedimiento es por el estilo del que usa Puig y Cadafalch, que a cada incidente que le ocurre no sabe contestar de otra manera que con *notas ofiosas*, mediándose con los periódicos que han relatado los hechos como ocurrieron. Así se demuestra el valor de las convicciones, y lo demás son argucias para desnaturalizar la verdad.

Cuando la ruptura de relaciones de las Corporaciones populares y el gobernador, a raíz de los sucesos de Bellas Artes, seguida del acuerdo de pedir la destitución de aquél, el Sr. Cambó, que por lo mismo que siente menos, o nada, los ideales, es mucho más político que Puig y Cadafalch, hubo de exclamar al enterarse de lo que le había ocurrido a la *representación nacionalista del pueblo*: «Esto, en España, siempre lo piden las verdaderas y los estudiantes.» Con ello puso de relieve el *chauvinismo* que encarna Puig y Cadafalch, gemelo de aquel que tuvo por himno la «Marcha de Cádiz», y que ayer revivió, frustrando las trifulcas que nos reservaba la jornada sardanística, al decir de los que propalaban malos augurios para asustar a las autoridades y poner en movimiento, inútilmente, a la fuerza pública, debido a que la prudencia se impuso a la gallardía de los jóvenes almogávares de la dependencia mercantil al conjuro secreto de los planes de Cambó, firme en su propósito, según aseguraban sus ínfimos, a pesar de las negativas de Puig y Cadafalch, de abandonar a éste a su propia suerte, por la senda que ha emprendido para hacerte la zancadilla y alejarle de la suspirada concentración conservadora.

A. DE PALOMAR

Barcelona, 7 de junio de 1920.

La Fiesta de la Flor

A Su Majestad la Reina Doña Victoria Eugenia le han sido en regalo los siguientes donativos:

Marquesa de Urquijo, 5.000 pesetas; marquesa de Velada, 2.000; embajadores de los Estados Unidos, 1.000; Gran Peña, 1.000; duque de Arén, 500; Sr. Ballesteros, 500; Centro de Hijos de Madrid, 500; recaudador por Su Majestad la Reina en el Tiro de Fichón, 10.000.

En la mesa de la plaza de Oriente, presidida por la señora marquesa de Comillas, se recaudaron en total 6.433 pesetas.

La mesa presidida por la señora de Dato alcanzó una recaudación de 4.595 pesetas.

LA RECAUDACION EN LOS CUATRO CAMINOS

La recaudación obtenida por la mesa petitoria de los Cuatro Caminos, que presidió la bella señorita Casilda Brocas, se elevó a 2.430 pesetas, cantidad verdaderamente fabulosa si se tiene en cuenta la modestia de aquel vecindario, en cuanto a posición social.

Tanto la señorita de Brocas como las demás postulantes que secundaron su caritativa labor, han sido felicitadimas.

LA RECAUDACION TOTAL

Ami no puede precisarse la cantidad exacta, pues no se han cerrado las cuentas y siguen recibiendo liquidaciones de algunas mesas.

En números redondos, la cifra de lo entregado hasta ayer tarde ascendía a más de 133.000 pesetas.

UNA TARDE EN EL RETIRO

LA EXPOSICION DE PINTURA Y ESCULTURA

LAS NOVEDADES PICTORICAS

El puntillismo consiste, como el nombre indica, en pintar con la punta del pincel, a la manera de como pican las gallinas.

Resulta de esto, que los cuadros pintados por este procedimiento parecen que han pasado las viruelas. En los paisajes, que es el género predilecto de los puntillistas, todo parece de barro seco; pero donde mejor se nota aquella impresión de los hoyos que deja la viruela es en el cuadro de figuras.

Un retrato de mujer pintado a picotazos da a la retratada un notable parecido con Mirabeau, que, como es sabido, sufrió aquella enfermedad en su niñez.

Dice Aguirre, que está muy bien enterado de estas cosas, que el puntillismo no consiste sólo en pintar a la balde, sino que además se requiere que los colores sean los puros, vaya, tal y como salen de los tubos; y que el secreto consiste en agrupar las pinceladas científicamente, de modo que desde cierta distancia aquellos linarios se fundan en una tinta uniforme, que será la de la realidad.

Es decir, que los verdaderos puntillistas quieren deshacer el trabajo que hace la

Naturaleza, fundiendo los rayos solares en tonos uniformes, para que luego el ojo humano aprenda a ejecutar esa misma labor, que ya se encargó de hacer la Providencia para ahorrarnos semejante trabajo.

¡Por vida del chapiró! ¡Se necesita que estén chillados hasta la exageración. Es como si para comer arroz con pollo le obligaran a uno a tragarse primero el aceite crudo, luego el arroz, tal como viene de la tienda, después el pollo vivo y para postre un puñado de sal y una pulgarada de azafrán...

—¡Pero esto me va a hacer daño!—gritaría llorando el consumidor.

—¿Usted qué sabe? ¡Trágame eso y aprenda usted a hacerse el arroz con pollo dentro de su estómago!

Los puntillistas que este año han concurrido a la Exposición no han cumplido los cánones estrictamente, según dice Aguirre. Se han limitado a picotear el lienzo; pero mezclando antes los colores en la paleta.

Y no hay derecho. O se es o no se es. Aguirre estaba indignado. Y yo estuve un gran rato pensando si me indignaba o no. Por fin acordé dejarlo para más adelante.

Antes de que se me olvide. ¿Han visto ustedes las dificultades que han puesto para pasar del Palacio de la Pintura al Palacio de la Escultura? Lo primero que se encuentra uno es con una estatua gigantesca de Clará, que intercepta el paso abriendo los brazos, como si cantara aquello de la Otero.

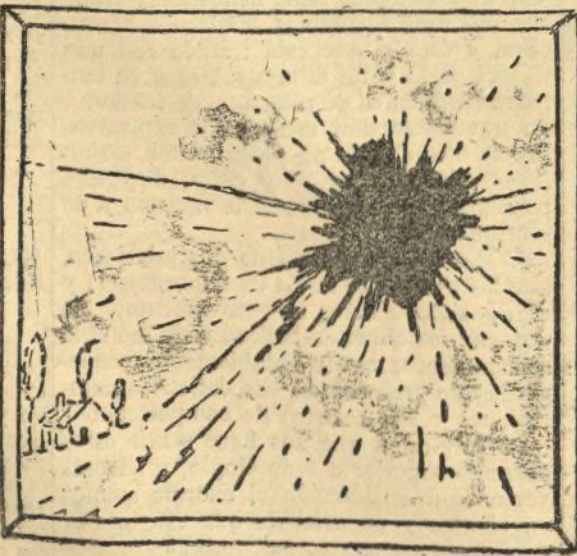
¡Por aquí no pasa nadie!
¡Por aquí no pasa nadie!
¡Ole, ole!

Sortea uno aquel peligro y en cuanto llega al extremo de la calle un tío en bronce le embiste una cabra con más cuernos que un Veragua, como diciéndole: —Te has escapado de Clará; pero ahora te las vas a entender con esta fiera.

¡En fin, una coacción!

Hablemos de los cuadros. Cuarentos y veinte reza el catálogo, repartidos en unas cuantas salas. Hay salas como la palma de la mano. Y expositores que no llegan ni al codo. Zubizarre, Hermoso, Zaragoza, Huidobro, Vivó, Salaverria, Espino y algún otro, mantienen el pabellón: unos mejor que otros; casi todos con un desmayo notable de lo que prometieron anteriormente.

EL CURIOSO IMPERTINENTE



258.—Nogué Masad.

PUESTA DE SOL

¡Hay que ver cómo lo han puesto!



438.—Clará.

¡POR AQUÍ NO PASA NADIE!

(Dibujos de Aguirre.)



134.—García Maroto.

PROYECTO DE ALFOMBRA EN CANAMAZO

Nuestra vida política

LAS PETICIONES DE LA MANCOMUNIDAD, RECHAZADAS

No nos engañemos. El informe sereno, lucido y razonado del Consejo de Estado, fué contrario, en absoluto, a las reprobadas aspiraciones de la Mancomunidad catalana. No hubo discrepancia. El informe está autorizado por la unanimidad absoluta de los consejeros. Así, pues, la notable ponencia del señor vizconde de Matamala pasó a ser dictamen.

Los representantes en Cortes de la Unión Monárquica Catalana reciben felicitaciones tan entusiastas como sinceras. La opinión, profundamente interesada en este pleito, que afecta directamente a los intereses morales y materiales de la nación, se siente confortada y satisfecha por la muestra de independencia dada por el Consejo de Estado, y formula concretamente estas dos preguntas:

LA ACTITUD DEL GOBIERNO

¿Qué hará el Gobierno? ¿Qué los hombres de la Lliga al ver a la Mancomunidad en trance de muerte? El Gobierno ha respondido, en un largo sueldo de la Época, de anoche, diciendo que el asunto sometido a la deliberación del Alto Cuerpo consultivo procede del anterior Gobierno, y que el actual no ha tenido en el intersección directa ni indirecta, porque incluso los consejeros de Estado — excepto el presidente, Sr. Andrade — no pertenecen al partido liberal-conservador. Añade que el pensamiento del Sr. Dato no se conoce ni se conocerá hasta que estudie, con el detenimiento que merece, el informe del Alto Cuerpo consultivo.

El sueldo ha sido comentadísimo por todo extremo. ¿Se inhibe el Gobierno en el pleito con el fin de aplazar su resolución o de tener mayor libertad de acción para adoptar?

No se sabe. El Sr. Dato guarda una reserva absoluta.

LOS CATALANISTAS

En cuanto a los catalanistas de la Lliga, han comenzado a desarrollar su táctica de costumbre.

El Sr. Ventosa, el imponderable señor Ventosa, para quien se creó especialmente el ministerio de Abastecimientos, que tan desastrosos resultados ofreciera, ha publicado un interminable artículo en la *«Revista de Catalunya»*, diciendo, en síntesis, que en Madrid se fomenta el separatismo catalán, al hacer campañas como la que ahora se realiza.

Y cuando se creó la Mancomunidad por un sencillo Real decreto, entregando la vida de Cataluña a la Lliga, ¿se fomentó el separatismo catalán?

Y cuando los Sres. Cambó y Ventosa fueron ministros de la Corona, para después asombrar a la opinión con sus nuevas actitudes, muy poco patrióticas, ¿se fomentó el separatismo catalán?

Y cuando al viva España!, dado por Cambó en plena Puerta del Sol, la noche en que se constituyó el Gobierno nacional, contestó el público justamente con vivas a Cañalua, ¿se fomentó el separatismo catalán?

¿Qué frágil de memoria es el Sr. Ventosa!

A estos señores de la Lliga catalanista — no catalanes —, cuando el Poder central, haría de sus audiencias, de sus habilidades y de sus provocaciones, se opone a su eterno juego de crear un Estado independiente dentro del Estado español, protestan diciendo que «se fomenta el separatismo».

En tanto, el Sr. Cambó, magnífico en su aparente indiferencia, ha llegado a Berlín, acompañado de los banqueros que componen el consorcio, acaso irrisoriamente persuadido de que ni la Lliga sufrirá ningún revés ni la Mancomunidad quebrantará alguno.

Allá veremos.

HABLA EL CONDE DE ROMANONES

El pleito es eminentemente político, puesto que incluso debiera haber sido resuelto sin el informe del Consejo de Estado, y su resolución definitiva compete al Gobierno, al cual, según las declaraciones del señor conde de Romanones, que insertamos a párrafo seguido, fortalecerán en sus decisiones los liberales — incluso si se separa heroicamente — porque la opinión la de protestar, indignada, del informe del Consejo de Estado.

El asunto es tan delicado, el problema es tan complejo, que insistimos, desde luego, en nuestra primitiva opinión de que puede tener derivaciones políticas de trascendencia dentro de más o menos tiempo.

No hay que olvidar la firmeza de carácter del ministro de la Gobernación.

Conocida es la intervención que ha tenido, como jefe de Gobierno, el conde de Romanones en el establecimiento de la Mancomunidad. Por eso inspiraban interés sus opiniones por lo que atañe al problema planteado.

Anoche visitaron al ilustre jefe del partido liberal varios periodistas, ante los cuales hizo las siguientes interesantísimas manifestaciones, que están siendo a muy comentadas.

—Ciego ha de estar quien no vea — nos dijo — que el problema de Cataluña es de una absoluta realidad. Es un pleito vivo, que tiene hondos raíces y cuya solución no se encontrará nunca, desconociéndolo o menospreciándolo.

En este camino, yo no puedo renegar de mis antecedentes. Cui en el año 13 por defender el principio autonómico, y los que me sustituyeron comprendieron la razón que me asistía y dictaron el decreto de la Mancomunidad, que ahora se discute. Luego, en mi última etapa de gobierno, perseveré en mis propósitos. La gran cuestión catalana se hallaba en su plenitud. Era un asunto que afectaba a la nación entera, y quise resolverlo sin criterio partidista, atento a todas las opiniones y a todos los anhelos. En la Comisión extraparlamentaria estuvieron representadas las tendencias más opuestas, y fué Maura quien me dijo, al verme en trance de desalentar: «Yo sólo seguiré con usted en esta senda, que considero salvadora para mi Patria».

Ahora afirmo que no es lícita a ningún Gobierno la inhibición. Debe denirse y debe decir qué criterio tiene en un asunto que de tal modo afecta a la entraña misma de la Patria. No es una cuestión de trámite, que se resuelve con un expediente de los que pasan a estudio del Con-

sejo de Estado; es una cuestión esencialmente política y esencialmente nacional, y al Gobierno incumbe preparar su solución.

Verrán los que creen que el sindicalismo dió el golpe de gracia a los ideales regionalistas de Cataluña; es cierto que la magna cuestión social estuvo en un primer plano; pero no es menos exacto que está ya en la curva descendente — el ejemplo de Francia repentinamente en nuestra nación —, y que los dos problemas aparecen en razón inversa.

En este punto concreto de la Mancomunidad, que ahora se discute, ¿quién puede sentirse alarmado? El estatuto de la Comisión extraparlamentaria llegaba a más, porque suponía las cuatro Diputaciones catalanas, y ese estatuto fué elaborado por hombres de opuestas tendencias, y se presentaba a las Cortes para que quedara convertido en ley. Por otra parte, la Mancomunidad, sin recursos, ¿qué es?

Y ahora a esperar la solución del pleito planteado, en el que suponemos se desistirá de habilidades y de aplazamientos, que quebrantan más a los gobernantes que las resoluciones más equivocadas.

EL SEÑOR QUINONES DE LEÓN A PARÍS

Nuestro embajador en París, Sr. Quinones de León, salió anoche para la capital de la República francesa en el expreso.

El Sr. Quinones celebró en las últimas horas de la tarde una conferencia de cerca de dos horas con Su Majestad, conferencia que terminó próximamente a las nueve de la noche.

Baste decir que nuestro embajador en París se trasladó desde el regio alcazar a la estación del Norte, en la que le despidieron centados amigos, pues se ignoraba en absoluto que saliera anoche para París.

Se ha comentado mucho la entrevista del Sr. Quinones con Su Majestad el Rey, suponiéndose que en ella se trató extensamente de cuanto se relaciona directamente con la Sociedad de las Naciones, en su relación con el interesantísimo problema de Tángier, agudizado por los nuevos temperamentos de violencia adoptados por los laboristas franceses, que seguramente habrán sido recibidos por la Francia culta y por la reflexiva Inglaterra, con un gesto de supremo desdén.

LA FEDERACION REPUBLICANA

Inspira verdadero interés el discurso que próximamente pronunciará el Sr. Lerroux, en el mitin anunciado y en el que se ha de fijar el programa de la Federación republicana.

Claro es que el jefe de los radicales no ha de variar de actitud ni rectificar los juicios que expuso elocuentemente en el Parlamento. Pero como el Sr. Lerroux, cuando habla, pocas veces deja de dar la nota de actualidad, se espera con curiosidad su nuevo discurso.

Vereamos cómo lo reciben los Sres. Layret y Marcelino Domingo.

LAS SUBSISTENCIAS

Otra vez vuelve a afirmarse, con referencia al Consejo de ministros de esta tarde, que el Gobierno se propone abordar el problema de las subsistencias.

Ralza hace, porque la vida se encarece por momentos en términos realmente escandalosos, mientras en los países beligerantes desciende el precio de los artículos de primera necesidad.

Y el dinero español sigue emigrando.

Siempre el eterno contrasentido en nuestro pobre país!

VISITAS AL JEFE DEL GOBIERNO

El jefe del Gobierno recibió ayer tarde, a última hora, la visita de una Comisión de la Cámara de la Propiedad Urbana, presidida por el duque del Infantado; a otro de Juventudes Hispano-Americanas, presidida por el marqués de Figueroa, que fué a hablarle de la celebración de un Congreso de dichas Juventudes en Madrid, en fecha muy próxima; a otra Comisión de concejales de Madrid y al ministro de la Guerra, con quien conferenció detenidamente.

También estuvieron a visitar al señor Dato el obispo de Sión y D. José María de Boet.

EL SEÑOR CAMBO

Según noticias recibidas en Madrid, el Sr. Cambó ha llegado a Berlín en unión de los representantes bancarios que formarán el futuro consorcio.

DE GRACIA Y JUSTICIA

Por Real orden se ha admitido a D. Mariano Luján y Tejada y a D. Francisco Iracheta y Mascot la renuncia de sus cargos de presidente y vocal, respectivamente, de la Comisión nombrada para la reforma de los Aranceles judiciales, designando para sustituirlos a D. Antonio Guillón y del Río, magistrado del Tribunal Supremo, y a D. Roque Novella Valero, secretario de la Junta directiva del Colegio de Secretarios judiciales de Madrid.

Para dicha Junta y en sustitución del Sr. Novella, ha sido nombrado D. Eugenio Nadal y Camps, oficial de Sala de la Audiencia territorial de Barcelona.

La subsecretaría de este ministerio anuncia hallarse vacante la plaza de vicesecretario de la Audiencia provincial de Jaén.

El día del presidente

El jefe del Gobierno, al recibir esta mañana en su despacho del ministerio de Marina, a los representantes de la Prensa, les manifestó que no había despedido hoy con el Rey, ni lo habrán hecho tampoco los ministros de turno, por encontrarse Don Alfonso en el Tiro de Pichón de Navalcarnero, de donde no regresará hasta la una y media.

Añadió el Sr. Dato que esta tarde, a las cinco, se celebrará Consejo de ministros en la Presidencia, y cuya reunión terminará antes de las nueve, por tener que asistir los Reyes a la comida de la Embajada inglesa.

—A dicha comida — agregó — asistiré yo también.

Mañana — siguió diciendo el Sr. Dato — se celebrará Consejo en Palacio, presidido por el Monarca.

He estado — siguió exponiendo el presidente del Consejo — trabajando en mi domicilio particular, en varios asuntos de política, antes de venir aquí.

—Los periódicos siguen hablando de lo de la Mancomunidad catalana.

A lo que contestó el Sr. Dato:

—Ya; ya he visto que se ocupan de ello como si fuese la magna cuestión política; pero hay otras cosas que interesan más al país.

A continuación, el jefe del Gobierno manifestó a los reporteros que esta semana comenzará sus conferencias con el ministro de Fomento, sobre el gran problema de los transportes.

Otro periodista:

—¿Se tratará esta tarde en el Consejo de asunto de la Mancomunidad?

El Sr. Dato:

—No; nada de eso.

Y se despidió de los representantes de la Prensa, con su afabilidad acostumbrada.

ESCASEZ DE NOTICIAS

En los ministerios de Hacienda y de la Gobernación no se facilitó esta mañana a los periodistas noticia alguna de interés.

Por los Ministerios

Comisaría de Subsistencias

TRIGO ARGENTINO A MADRID

Como consecuencia de las disposiciones adoptadas por la Comisaría general de Subsistencias, desde el día de hoy se recibirá en esta corte diariamente veinticinco vagones de trigo procedentes del cargamento del vapor «Albama», que acaba de descargar en Barcelona mil doscientas toneladas, que han sido adjudicadas a Madrid.

El señor comisario ha dispuesto que al comenzar a recibir este trigo pueda el gobernador civil de esta provincia distribuirlo diariamente para su mouturación, no sólo entre las fábricas enclavadas en el término municipal de Madrid, sino entre aquellas de su provincia cuya potencia y situación les permita contribuir al abasto de esta corte.

FOR TELEGAFO

Una chispa eléctrica mata al alcalde de un pueblo

AVILA 9. Ayer descargó sobre el pueblo de Meseguer de Cornoja una espantosa tormenta.

Una chispa eléctrica mató en su propio domicilio al alcalde de dicho pueblo, Marcelino Bulón Díaz.

Del cartel de anoche

En el Reina Victoria

Consuelo Hidalgo — ¡vaya calor! — celebró anoche la función de su beneficio. La obra puesta en escena fué «El asu», en su 203 representación. Quiere decirse que es un asu con las cuarenta... y las diez de últimas.

De lo más saliente de la velada resultó el «fox-trot» del acto primero.

Ante la referida danza y por el antedicho calor, sin duda, numerosos espectadores sintieron a manera de inefables vahidos...

—¡Pero qué monada de criatura!

—¡Está para comérsela!

Y así, todo seguidito. Lo dicho: ¡vaya calor!

El gran Moncayo obsequió a la selectísima concurrencia con productos del ramo de embutidos, léase morcillería, resultando una verdadera ingeniosidad cada frase de las servidas. *Hors concours.*

¡Bien Pepe, bien! ¡Eres grande, choca!

Apenas vueltos en sí los señores de los vahidos, la atontoladora beneficiada se salió por cuplés, valga la salida, y hubo que oír y aun acompañarla con el corazón y tal cual mirada de esas que se hallan afectas al servicio de incendios. Porque el

SUCESO MISTERIOSO

Un anciano desaparecido

«Corito» en Irún? Almuerzo azaroso. El anciano huye. ¿A Fuenterrabía? Un tratante.

A pesar de lo infructuosas que resultan las gestiones que la Policía y nosotros venimos realizando para dar con el paradero del anciano de Cerecilla Manuel Alfonso González (a) «Corito», no cesamos en las investigaciones, esparzadas de que al fin conseguiremos saber si ha huido al extranjero o si ha sido víctima de un crimen.

Según los datos que hasta ahora hemos podido recoger, nos hace sospechar con bastante fundamento que «Corito» ha pasado la frontera; pero ¿por dónde? ¿Se le ha visto en alguna de las poblaciones del límite de España?

EN LA FRONTERA

Continuamos nuestras indagaciones, y de ellas hemos podido sacar algún dato que tal vez sea interesante.

Hacia el 20 del mes de Mayo, y a las nueve de la mañana, llegó a Irún un individuo cuyas señas coinciden mucho con las de «Corito». Este individuo, receloso y procurando apartarse de las vías principales, preguntó dónde podía comer, encaminándole al Bar Rioja, propiedad de Liborio Gavira.

Pidió de almuerzo, encatenciendo que le sirvieran pronto, porque tenía mucha prisa. A los camareros y a la dueña del bar les extrañó el estado nervioso de aquel parroquiano y que, a pesar de ir con bastante polvo, como de haber andado por la carretera, y su aspecto apaleado, daba muestras de llevar dinero.

Eligió el sitio más oculto del establecimiento, demostrando deseos de hablar con alguno de los dependientes.

Por fin preguntó a uno de los camareros de qué medio podía valerse para pasar la frontera sin los documentos precisos, pues no había tenido tiempo de sacárselos, y pensaba pasar prontamente a Francia.

El camarero contestó que era difícil por el día, y de conseguirlo, tendría que esperar a la noche, mostrando el desconocimiento con un gesto su contrariedad.

Uno de los parroquianos que disimuladamente escuchó la conversación, dijo al camarero: —Este hombre parece que va huyendo de la Justicia.

El anciano sospechoso, al oír la advertencia, abandonó rápidamente el local, sin des-

calor subió en la sala hasta tal grado, que aquello resultaba una pequeña parcela del Senegal.

¿Títulos de los cuplés cantados y acompañados? «El boulevard», «¿Madrid?», «La bandera», nada de «Que pasa la bandera», sino sencillamente «La bandera».

«Un viaje a Sevilla».

Consuelo fué objeto, además de las ovaciones que por clasificación le correspondían, de ininidad de ramos de flores, de varias valiosísimas joyas y otros presentes... de presentes y ausentes.

Por cierto que uno de sus infinitos admiradores le envió un «pendantif», y salir a escena luciendo la beneficiada fué todo una misma cosa. ¡Y qué «pendantif», caballeros!

El «joyero» del Reina Victoria — y perdonen ustedes si estas notas informativas van escritas más en lengua extranjera que en la propia —, convirtiéndose en Exposición de flores. El ramo más admirado fué el del duque de Alhaja, rivalizando con el — con el ramo, no con el duque — varios otros de otros tantos grandes de España.

¡Ah! y el excelentísimo señor ministro de la Gobernación — don Francisco Bergamín en este caso —, ¡ric que te ríe toda la noche en su platea con las «cosas» de Moncayo!

Total: un beneficio sin maléfico de ninguna especie resultó el beneficio de la Hidalgo, haciendo caso omiso de eso de los vahidos y lo del Senegal. ¡Arr...! ¿Tienen ustedes un abanico?... M. P.

LOS CEREALES ARGENTINOS

No se puede prohibir la exportación

BUENOS AIRES 9. La Comisión del Senado ha declarado que el decreto del Gobierno prohibiendo las exportaciones de cereales, es contraria a la Constitución.

LOS QUE MUEREN

Doña Dolores Rodríguez

Ayer falleció en Madrid la virtuosa señora doña Dolores Rodríguez y Carbonell, viuda de Gilbert, madre de nuestro estimado amigo y asiduo compañero D. Rafael Gilbert, al cual y a toda la afilida familia enviamos la expresión de nuestro más sentido pésame.

El entierro, que se ha verificado esta tarde, a las cinco, ha estado muy concurrido, pudiéndose de manifestar las grandes simpatías de que goza la familia y la estimación general que en vida alcanzó la finada, modelo de virtudes cristianas.

Descanse en paz.

Jueces y fiscales municipales

Por la Sala de gobierno de esta Audiencia se han hecho los siguientes nombramientos de jueces y fiscales municipales de Madrid: Juzgado del Hospicio. — Juez suplente, don Cristino Sánchez.

Juzgado del Hospital. — Juez suplente, don José Polo de Bernabé.

Juzgado de Palacio. — Juez propietario, don José Muñoz Jaldón.

Juzgado del Congreso. — Fiscal propietario, D. Alfonso López Rodríguez.

Juzgado de Chamberí. — Fiscal propietario, D. Domingo Arnao y Abril.

Juzgado del Hospicio. — Fiscal propietario, D. Luis Manzano Guinea.

Juzgado del Centro. — Fiscal propietario, D. José Gómez Arias.

Juzgado del Hospital. — Fiscal propietario, D. José María Jarabo.

Juzgado de Buenavista. — Fiscal suplente, D. José R. de Torres Sáez.

Juzgado de la Inclusa. — Fiscal suplente, D. M. Navarro.

LA SITUACION EN AUSTRIA

Los disturbios de Gratz

VIENA 9. Los disturbios ocurridos en Gratz han tenido eco en la Asamblea nacional. Eldersch, secretario de Estado del Interior, declaró que, puesto que se había autorizado la formación de una milicia burguesa, debería autorizarse la constitución de una milicia obrera. Huszar, presidente del Consejo, declaró que se habían tomado energías medidas para evitar conflictos entre civiles y militares.

VIENA 9. Los disturbios ocurridos en Gratz han tenido eco en la Asamblea nacional.

Eldersch, secretario de Estado del Interior, declaró que, puesto que se había autorizado la formación de una milicia burguesa, debería autorizarse la constitución de una milicia obrera. Huszar, presidente del Consejo, declaró que se habían tomado energías medidas para evitar conflictos entre civiles y militares.

VIENA 9. Los disturbios ocurridos en Gratz han tenido eco en la Asamblea nacional.

Eldersch, secretario de Estado del Interior, declaró que, puesto que se había autorizado la formación de una milicia burguesa, debería autorizarse la constitución de una milicia obrera.

Huszar, presidente del Consejo, declaró que se habían tomado energías medidas para evitar conflictos entre civiles y militares.

VIENA 9. Los disturbios ocurridos en Gratz han tenido eco en la Asamblea nacional.

Eldersch, secretario de Estado del Interior, declaró que, puesto que se había autorizado la formación de una milicia burguesa, debería autorizarse la constitución de una milicia obrera.

Huszar, presidente del Consejo, declaró que se habían tomado energías medidas para evitar conflictos entre civiles y militares.

VIENA 9. Los disturbios ocurridos en Gratz han tenido eco en la Asamblea nacional.

Eldersch, secretario de Estado del Interior, declaró que, puesto que se había autorizado la formación de una milicia burguesa, debería autorizarse la constitución de una milicia obrera.

Huszar, presidente del Consejo, declaró que se habían tomado energías medidas para evitar conflictos entre civiles y militares.

VIENA 9. Los disturbios ocurridos en Gratz han tenido eco en la Asamblea nacional.

Eldersch, secretario de Estado del Interior, declaró que, puesto que se había autorizado la formación de una milicia burguesa, debería autorizarse la constitución de una milicia obrera.

Huszar, presidente del Consejo, declaró que se habían tomado energías medidas para evitar conflictos entre civiles y militares.

VIENA 9. Los disturbios ocurridos en Gratz han tenido eco en la Asamblea nacional.

Eldersch, secretario de Estado del Interior, declaró que, puesto que se había autorizado la formación de una milicia burguesa, debería autorizarse la constitución de una milicia obrera.

Huszar, presidente del Consejo, declaró que se habían tomado energías medidas para evitar conflictos entre civiles y militares.

VIENA 9. Los disturbios ocurridos en Gratz han tenido eco en la Asamblea nacional.

Eldersch, secretario de Estado del Interior, declaró que, puesto que se había autorizado la formación de una milicia burguesa, debería autorizarse la constitución de una milicia obrera.

Huszar, presidente del Consejo, declaró que se habían tomado energías medidas para evitar conflictos entre civiles y militares.

VIENA 9. Los disturbios ocurridos en Gratz han tenido eco en la Asamblea nacional.

Eldersch, secretario de Estado del Interior, declaró que, puesto que se había autorizado la formación de una milicia burguesa, debería autorizarse la constitución de una milicia obrera.

Huszar, presidente del Consejo, declaró que se habían tomado energías medidas para evitar conflictos entre civiles y militares.

VIENA 9. Los disturbios ocurridos en Gratz han tenido eco en la Asamblea nacional.

Eldersch, secretario de Estado del Interior, declaró que, puesto que se había autorizado la formación de una milicia burguesa, debería autorizarse la constitución de una milicia obrera.

Huszar, presidente del Consejo, declaró que se habían tomado energías medidas para evitar conflictos entre civiles y militares.

VIENA 9. Los disturbios ocurridos en Gratz han tenido eco en la Asamblea nacional.

Eldersch, secretario de Estado del Interior, declaró que, puesto que se había autorizado la formación de una milicia burguesa, debería autorizarse la constitución de una milicia obrera.

Huszar, presidente del Consejo, declaró que se habían tomado energías medidas para evitar conflictos entre civiles y militares.

VIENA 9. Los disturbios ocurridos en Gratz han tenido eco en la Asamblea nacional.

Eldersch, secretario de Estado del Interior, declaró que, puesto que se había autorizado la formación de una milicia burguesa, debería autorizarse la constitución de una milicia obrera.

Huszar, presidente del Consejo, declaró que se habían tomado energías medidas para evitar conflictos entre civiles y militares.

VIENA 9. Los disturbios ocurridos en Gratz han tenido eco en la Asamblea nacional.

Eldersch, secretario de Estado del Interior, declaró que, puesto que se había autorizado la formación de una milicia burguesa, debería autorizarse la constitución de una milicia obrera.

Huszar, presidente del Consejo, declaró que se habían tomado energías medidas para evitar conflictos entre civiles y militares.

VIENA 9. Los disturbios ocurridos en Gratz han tenido eco en la Asamblea nacional.

Eldersch, secretario de Estado del Interior, declaró que, puesto que se había autorizado la formación de una milicia burguesa, debería autorizarse la constitución de una milicia obrera.

Huszar, presidente del Consejo, declaró que se habían tomado energías medidas para evitar conflictos entre civiles y militares.

VIENA 9. Los disturbios ocurridos en Gratz han tenido eco en la Asamblea nacional.

Eldersch, secretario de Estado del Interior, declaró que, puesto que se había autorizado la formación de una milicia burguesa, debería autorizarse la constitución de una milicia obrera.

Huszar, presidente del Consejo, declaró



**¡Yo estoy
satisfecho
de la vida!**
desde que no he vuel-
to a padecer de
Estómago
gracias al uso
del

DIGESTONICO

Carabineros y Guardia civil

Carabineros

INGRESOS

Se ha concedido plaza de carabinero, con destino a las comandancias que se indican, a los siguientes:

José Cárdenas García y Pedro Juan García y García, a Algeciras; José Carballo Peligro, a Cádiz; Juan Leal Garrido y José Miñana Diego, a Algeciras; Francisco Hernández Albuquerque, a Guipúzcoa; Fernando Portillo López, a Cádiz; Manuel Vázquez Palmás, a Guipúzcoa; Rafael García Martínez y Juan Cubero Guerrero, a Málaga; Luis Benjumea Gallego, a Cádiz; Gerardo Rico Mateo y José Jiménez Ruiz, a Algeciras; Manuel Ruiz Santaña, a Málaga; Miguel López Callejón, a Algeciras; José Hidalgo Lirio y José Rodríguez López, a Málaga; Alfonso de la Iglesia Conejo, José Rodríguez Ramos y Paulino Sabido, a Algeciras; Atiano Prado Carrasco y Salvador Márquez Cortés, a Algeciras; Hermógenes García Camisola, a Algeciras.

Enrique Bruguera, Leandro Cuevas Ruiz, Francisco Jesús Hurtado, Aurelio Conde Vega, Antonio Moreno Ruiz, José Anguio Hurtado, Bibiano Barrena Ansa, Florentino de la Osa Martínez, Felipe

Utrero Calderón, Bautista Querol Corbato y Juan Rama González, a Alicante; Juan Treviño Miranda, Manuel López Expósito y Antonio Gil Sebastián, a Almería; Pedro Calles Gómez, a Guipúzcoa; Rafael Pareja Ventura, José Peribech Maza, Ángel Durán Abril, Juan Hernández Redondo, Francisco Arias Barros y Francisco Aluz Bellido, a Almería; Bonifacio Alba Perianez, Florentino Retamosa Murillo, Pedro Centeno Armáiz e Ildefonso Martínez Gómez, a Baleares; Ramiro Beltrán Hervás, a Murcia.

Vicente Martín Gago, Román García Carreras, Miguel Tamayo Sierra, Félix Herráiz Martínez, Francisco Molina González, Juan Torres González, Deogracias Valencia Antón, Venancio García Dolara, Bernardino Rodríguez Mata, Hipólito García del Castillo Montoro, Diego Pérez Teller, José Gil Casajús, Isidro Álvarez Alquézar, Gerardo Orantes Cabañas, Modesto García Carreras, Domingo Machado Belver, José Moreno Sánchez, Eduardo García Domínguez, Claudio Luis Hernández, José Olmos Alapón, Gonzalo Rubio Rubio, Evaristo Fernández Díaz, Ángel Viudez Peña, Francisco Ortes Blanco y Benjamín Martín Álvarez, a Baleares; Ignacio Fernández González, a Málaga; Juan Ariza Carrasco, a Valencia; Juan Peña Parra, a Baleares; Permin Revilla Fernández, a Guipúzcoa; José Sevilla Ruiz, Demetrio Valiente de las

Muelas y Anastasio Clemente García, a Baleares; Melquiades Alonso Martín, a Guipúzcoa.

Antonio Ales Gutiérrez, Miguel Martínez Expósito, Abundio Ruiz Gómez, Andrés Álvarez Rubio, Enrique Beaudou Guisado, Felipe Oñatevia Carmona, Juan Yubero Ramos, Tomás García Sánchez, Claudio García Martín, Joaquín Martín Miranda, Jesús Cuevas Martín, Juan Manuel Moreno González y Albino González Nieto, a Baleares; Carmelo Portillo García, a Guipúzcoa; Abilio González Enríquez, Andrés Rodríguez Novoa, Antonio Arias Mateo, José Sánchez Martín y Manuel García Vega, a Baleares; Francisco Raya Fantonio, a Málaga; Silverio Venegas López, a Baleares; Salvador Martínez Carrasco, a Almería; Teodoro Piñero García, Francisco Díaz Munuera, Vicente Vaillo Pastor, Ildefonso Villarreal Morcillo, Amadeo Gil Centelles, José Pérez Hernández y Celedonio Pando Landera, a Baleares; Emilio Caro Téllez, a Huesca; Gabriel Garrido Gutiérrez, Antonio Leiva de Dios, Juan Franco Berbel, José Expósito Merlo, José María Torrecillas Martínez y Francisco Sáenz de la Torre, a Baleares; Juan Serván García, a Barcelona; José Almoguera Mercado, Vicente Cámara Cabero, Nemesio Calzada Jacin-

to, Ángel Jiménez Saiz, Patricio de la Cruz Brunet y Manuel Fernández Jiménez, a Baleares; Florencio Francia Rubio, a Guipúzcoa; Víctor Martínez García, Manuel Santolín Iglesias y Raimundo Ramos Rodríguez, a Baleares.

ASCENSOS

Ha sido promovido a teniente D. Antonio Garrido Robles, y a alféreces D. Vicente Barrios Serantes, D. Gumersindo Gutiérrez Benito y D. Felipe Antonio Expósito.

Guardia civil

Ascenso de jefes y oficiales. — D. Fernando Torrens Sánchez, a coronel; D. Pedro Serrano de la Fuente, D. José Aranguren Roldán y D. José Gil de León y Díaz, a teniente coronel; D. Arturo Sialafino Martínez y D. Domingo Vida Martínez, a comandante; D. Hipólito Acevedo Fernández y D. Alfonso Cimas Leal, a capitán; D. Lorenzo García García, don Toribio Muñoz Gómez y D. Francisco Martín Figueroa, a alférez (E. R.).

Ingreso. — Se ha concedido al teniente del batallón de Cazadores Alba de Tormes, D. José Arias Jiménez y al de Policía Indígena de Ceuta, D. Manuel Marra González.

EL MUNDO

José María de Boét

GERENTE

Andrés de Boét

DIRECTOR

Cristóbal Mataix

ADMINISTRADOR

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Madrid, 1 peseta al mes.—Provincias: 5 pesetas trimestre; 10 semestre; año, 18.—Portugal: trimestre, 7,50 pesetas; semestre, 15; año, 30. Extranjero: Unión Postal, trimestre, 10 pesetas; semestre, 20; año, 40. Países no comprendidos en la misma: trimestre, 15 pesetas; semestre, 30; año, 50.

TARIFA DE ANUNCIOS

Reclamos en tercera plana: Una peseta línea del cuerpo ocho.—Noticias: Dos pesetas línea en tercera plana. Línea del cuerpo siete en cuarta plana, 40 céntimos. Comunicados e informaciones, a precios convencionales.

Redacción y Administración

Cervantes, 19

TELEFONO NUM. 2.271

MADRID

APARTADO NUM. 430

PARISIANA

CASINO - VARIETES

Todas las noches, el la terraza, la notable orquesta excéntrica JAZZ-BAND WHITE ET BLACK, con el famoso y único drummer Pollard. Por la tarde, tres aristocráticos. Por la noche, terminado el espectáculo, brillante «Souper-tango». Servicio de coches y automóviles. Tranvías números 22, 27, 33 y 41.

Traspaso TABERNA

por no poderla atender. Esmerada instalación. Próxima mercado. Buena vivienda. Informes: Pácar, 9, señor Pozuelo.

Automóviles GUERLAND y DIETRICH Camiones GARFORD y tractores
Talleres y garage EXCELSIOR: Alvarez de Baena, 7. Exposición: Paseo de Recoletos, 14. Teléf. S. 428.

Ideal Rosales

Paseo de Rosales, 24

Lujoso Casino

Variedades y souper-tango desde las cuatro de la tarde en adelante. Cubiertos a cinco pesetas

SE OFRECE para contabilidad o regentar agencia de negocios persona práctica, bien relacionada, honorarios módicos, convencional, o admite socio; hay mucho a ganar. J. B. Dávila. Luzón, 6, primero, izquierda, de una a cuatro.

ASTEINZA Y COMPAÑIA

Seguros, carbones ingleses y nacionales.

Minerales, consignaciones y fletamentos.

Casa central: Bilbao.—Sendeja, 6.

Sucursales: BARCELONA
VALENCIA-MÁLAGA-PA-
SAJES-AVILES

Representante en Cardiff:

Señores POWELL & MARTINEZ Ltd.

Folleto de EL MUNDO (39)

El señor Juan Caballero o Los hijos del camino

Obra póstuma de Don Manuel Fernández y González

El tío Tomiza, que estaba alerta, sintió el trote de los caballos que se aproximaban al ventorrillo.

A pesar de esto no se movió del mostrador.

Esperó a que llamasen a la puerta. El llamamiento no se hizo esperar.

Salió el tío Tomiza e indicó a los jinetes diesen la vuelta para aposentar los caballos en la cuadra.

Juan Caballero permaneció sentado sin hacer el menor movimiento.

La buena moza se separó de la mesa y se metió detrás del mostrador.

Los arrieros habían terminado el juego y echaron a andar detrás del tío Tomiza para acostarse en la cuadra, al lado de sus caballerías, y seguir su camino apenas empezara a amanecer.

Algunos minutos después aparecieron en el despacho el alcalde y el escribano.

Les seguía el dueño del establecimiento, que tomó posesión del mostrador, indicándole a la buena moza que estuviese alerta, porque indudablemente la llamarían los recién llegados.

Estos habían tomado asiento en el mismo velador que aguardaba Juan Caballero.

Un saludo respetuoso del alcalde y otro aún más humilde del escribano fueron las primeras palabras que se cruzaron, si bien el bandido respondió con su altivez acostumbrada:

—¿Qué hay por Montoro, señor don Tiburcio?—preguntó Juan Caballero.

—Mucho miedo a que usted haga una visita a la ciudad.

—Por ahora no es conveniente; pero más adelante me propongo dejarme sentir de algunos que me deben cuentas atrasadas, y que quiero cobrarlas yo mismo porque a mí me las pagan en segúa.

—Ya sabe usted que yo estoy a sus órdenes—contestó el escribano—; pero como quiera que el día se ha pasado trabajando en el Corregimiento, el señor alcalde y yo no hemos tomado ni una taza de caldo y estamos a punto de desmayarnos de necesidad.

—Pues por eso no queda, que aquí hay de cuanto Dios crió—dijo el bandido—, y el mal pronto puede remediarse. ¡Muchacha!

Se aproximó toda sonriente la buena moza.

—Por el aire, y en menos que canta un gallo, jace aquí falta una cena pa los tres, tan güena como abundante.

—Al momento, nostramo—contestó—, desapareciendo la muchacha.

—A su tiempo—dijo el escribano—me fué comunicada la orden que usted le había dado al señor alcalde, de modo que en cuanto me llamaron al Corregimiento para instruir la causa acerca de los sucesos de la Almazara, empecé por el parte que yo había entregado a don Gumersindo, y

con su declaración quedé demostrado y más claro que la luz del día que usted y su partida son los causantes de las muertes de don Baltasar de Mendoza y otro sujeto desconocido, sin intervención de ninguna otra persona, y mañana, con la declaración en el mismo estado de la vida del regidor perpetuo de Montoro, o sea Patrocinio y la de su padre, ya pueden dormir descansados, y trabajillo le mando yo no poderla atender. Esmerada instalación. Próxima mercado. Buena vivienda. Informes: Pácar, 9, señor Pozuelo.

—¿Y qué han declarado los provinciales?

—Al tenor de los partes que obran en el Corregimiento, y como yo he sido el que les ha hecho las preguntas, dicho se está que las han contestado a medida de mi deseo, huyendo de toda responsabilidad.

—¿Tiene ya la orden en su poder pa tomar esas declaraciones con las que dice termina el proceso?—preguntó el bandido.

—Aquí la tiene usted—contestó el escribano sacando un papel del bolsillo interior de su levitón.

—Basta con que osté lo iga, don Tiburcio—dijo Juan Caballero—, y no se le menester que me la ponga por delante, lo que yo quiero que a naide más que a mí tenga que perseguirle la justicia.

—Mire usted, señor Juan, con franqueza, en no pareciendo el corregidor, que es el único que puede hablar, todo se reduce a que se le persiga por otros delitos más de los que ya tiene cometidos.

—A mí me tiene sin cuidado los muertos que se me echen encima, y si lo consiste en que el corregidor se pierda, ya pueden echar galgos pa que los busquen, que cuando salga de las manos de quien yo me sé, no quea ni pa tacos de escopeta.

—Entonces ya no hay que hablar más de eso, porque es negocio concluido.

En este momento apareció la buena moza con todo lo necesario para la cena, colocado de un modo artístico en una inmensa bandeja.

Cubrió la mesa y sirvió a los tres con sales.

El alcalde no comió, de-voraba cuanto encontraba a su alcance.

Juan Caballero y el escribano también hacían honor a los guisos condimentados por la muchacha.

Mientras consumían los primeros platos no se habló una palabra.

Entretanto, dirimos nosotros dos palabras acerca del escribano don Tiburcio Rapiña.

Era este personaje en aquel tiempo en Andalucía el que representaba a los grandes señores de los cuatro reinos asociados al banditaje, y que recibían de su apoderado la parte correspondiente a cuantos robos se efectuaban en el camino, mediante la obligación de poner en conocimiento del capitán de la partida, por medio de avisos secretos, los que se aventuraban a emprender un viaje, la cantidad que conducían y dónde, y los criados o escopeteros que los custodiaban.

Además debían con su influencia evitar toda persecución a los bandidos, y cuando hubiese necesidad de hacer algo para evitar murmuraciones, avisar también el número de soldados, miqueletes o provinciales que recibirían orden de batirlos.

Con estos elementos puede decirse que era casi imposible una sorpresa.

Por regla general sucedía todo lo contrario, los sorprendidos eran los pobres soldados que pagaban con sus vidas la menor imprudencia del jefe que los mandaba.

Todo lo perteneciente a la asociación pasaba por sus manos.

Y ésta tenía una fe ciega en la honradez de don Tiburcio.

Como que era nada menos que el administrador general de cuanto se recaudaba proveniente de los robos.

Excusado nos parece decir que don Tiburcio no salía nunca al camino, que vivía tranquilamente en Montoro trabajando en su escribanía, que era la que de más crédito gozaba en la ciudad.

Los bandidos le respetaban por miedo de lo que les pudiese acontecer si no obedeciendo pona en juego sus influencias. El único que en algunas ocasiones había llegado a imponerse era Juan Caballero, a quien tenía más miedo que a un nublado.

Por eso le hemos visto tan humilde en presencia del bandido.

Además tenía entre manos algunos negocios de gran cuantía que sólo podía llevarlos a cabo aquel hombre.

Lo necesitaba forzosamente. No podía ni debía desaprovechar la ocasión de que Juan Caballero volviese de nuevo al camino.

Este le había llamado, y por de pronto le juzgaba necesario.

Algo incomprensible para el escribano le acontecía al bandido para que rebajase su orgullo hasta el extremo de llamar en su auxilio a una persona, sometiéndose por consecuencia a la sociedad que representaba.

Con el fin de hacerle sufrir en su amor propio, habló del asunto que por su mandato le comunicara el alcalde como la cosa más natural del mundo y que carecía por completo de importancia.

Por esta razón esperaba siempre que él hablase, dándole a entender que era el jefe supremo, a quien se debía respeto y obediencia.

Esta conducta halagó la altivez de Juan Caballero.

Al terminar la cena, rompió el silencio, diciendo al escribano:

—Necesito que me proporcione cuanto antes algunos negocios de importancia, aunque tenga que andar a tiros con el mismo lucero del alba, que eso es lo de menos; conque a no echarlo en olvido y mientras más a prisa será mejor.

—Para que usted no diga que no se le sirve como desea, mañana mismo, cuando yo vaya a la Almazara a tomar declaración, llevaré dos avisos que entregará a la persona que me designe.

—Dígame osté, don Tiburcio—preguntó el bandido—; ¿pa tomar esas declaraciones necesita al zeño alcalde?

—Ya lo creo, como que tengo que hacer el embargo y después de hecho a su presencia y la de dos testigos nombrarle depositario de cuanto pertenezca a la Almazara de los Gorgojos, para cuando llegue la hora hacerle la entrega a los herederos de don Baltasar.

—¿De modo que el tío Zurdo y su familia tienen necesidad de abandonar la casa?

—Nada de eso, señor Juan, porque el alcalde, aquí presente, los ejará como encargados con la condición de que le den cuenta de todos los rendimientos de la finca para hacer la entrega en su día; pero como quiera que los parientes de don Baltasar tienen que acreditar además de su derecho que este señor ha muerto abintestado y luego hay que formar otro expediente para la repartición de bienes, se pasarán muy a gusto dos años, si es que alguno de los herederos no se conforma con el reparto y se arma un pleito sobre mejor derecho, que entonces no termina el asunto mientras el mundo sea mundo.

—Yo no entiendo muy bien, que digamos, lo que osté me dice; pero lo que sí entiendo que por ahora no corre prisa que el tío Zurdo y su familia abandonen la Almazara.

—Así es—contestó el escribano—, siempre que el alcalde haga lo que yo le he dicho.

—Hombre, eso se cae de su peso—contestó éste—, pues no faltaba más sino que yo me opusiera a lo que desea el zeño Juan, cuando yo estoy siempre dispuesto a servirle.

—Estimando—dijo el bandido—, y para to que mañana tienen que verse en la Almazara, entréguele al señor alcalde los avisos que éste se encargará de que lleguen a mis manos.

—Convenido—contestó el escribano—; pero necesito hacerle una pregunta para que todo se haga en regla.

—Dígame lo que quiera, don Tiburcio—dijo Juan Caballero—, que yo no me ofendo por lo que sea regular.

—¿Están los muchachos en la Almazara?

—Hasta que yo guelva, y ya advino lo que quiere decirme, y no se menester más, porque en cuanto yo vaya, tomo el tole con mi gente y me voy al Cortijo Blanco, donde espero la razón que tiene que darle a don Gumersindo.

(Continuad.)

Propiedad de la casa Felipe G. Rojas.